

Ignacio de J. Valdes Jr.



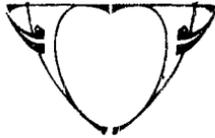
Vibraciones

POESIAS

IGNACIO DE J. VALDES JR.

Vibraciones

(Poesías)



TALLERES GRAFICOS "LA UNION"
PANAMA

1926

**“Ah! no la alejéis de vosotros!
Os ruego a todos, aun a aquéllos
que sois más serios y cuyos estu-
dios son más árduos y más positi-
vos, no repudiar nunca la Poesía,
vuestra aliada natural, porque el
ensueño de que hablo no es sólo la
vagabundería de la Imaginación
ni el éxtasis del Alma que tiende
al objeto ideal de esas aspiracio-
nes; consiste, ante todo para ésta,
en sentir que se hunden en el infi-
nito todas las raíces de la vida hu-
mana hasta sus fundamentos mis-
teriosos”.**

Sully PRUDHOMME.

EN EL PROSCENIO

Solo, lector, me presento ante tí

Si ello te parece necia presunción, cierra este libro. Si no, escucha.

De memoria sabes lo que de mí diría quien me presentara ante tí.—Obligado a ser indulgente, sería insincero y hasta injusto.—Tú, lector, eres juez imparcial, y, si pudiera vencer tu curiosidad, te suplicaría que leyeras estas líneas después de haber leído mis versos.

Escucha:

Muy niño, en la aurora de mi vida, sentí que algo cantaba en el fondo de mi pecho. Pensé que eran los ruiseñores mañaneros de mis años infantiles.—Cuando, más tarde, con el calor de los besos de mi madre aun en las mejillas, la Vida desplegó sus alas ante mí, también me punzaron sus espinas y sentí que brotaban de mis labios palabras de verdón y de dulzura.

Y así nació mi primera estrofa.

Publicar un libro en nuestro ambiente, con miras de lucro, es poco menos que necedad. Sólo puede perdonársele esa divina locura a los que creemos con fe ciega en el surgimiento de una literatura nacional, propia, y, con sano optimismo, colocamos nuestro grano de arena aunque raya amasado con sangre y girones de nuestro corazón.

Y ahora, lector, dobla la hoja y escucha un momento las Vibraciones que arrancaron a mi corazón los golpes mágicos y multiformes de la carita encantada de esa Hada incomprensible que llamamos Vida.

I. de J. V. Jr.

Panamá, 1926.

DEDICATORIA:

A MIS PADRES :

*SERES QUERIDOS QUE ME INSPIRARON LOS
MEJORES VERSOS QUE NUNCA FUERON ESCRITOS*

A MI ESPOSA :

POR QUIEN APRENDI A AMAR LA VIDA

A MIS HIJOS :

PARA CUANDO TENGAN VEINTE AÑOS..

EL AUTOR

EGO SUM

Corre en mis venas con hervor bullente
sangre aborigen de linaje puro
y, en abundancia, mi cabello oscuro
la bordeando mi espaciosa frente.

Mas también fluye noble sangre hispana
por mis arterias, y me enorgullece
con un orgullo que jamás decrece,
ser indio-hispano dueño del mañana.

Y soy un soñador que, tenaz, sigue
la órbita de luz de una quimera,
un soñador nostálgico que espera
ser dueño de ese sueño que persigue.

Mi nombre encierra un simbolismo raro:
porque son "ígneas" mis pasiones locas
y firmes como las enhiestas rocas
del cantábrico mar. Y soy avaro

porque el tesoro que mi raza austera
me dejó cual riquísimo legado,
con cuidadoso afán lo he conservado.
desde los años de mi edad primera.

Y ese legado que del indio esquivo
he recibido, es un orgullo noble
que me hizo fuerte como enhiesto roble
que ante la lucha sabe ser altivo!

Y no busco la Gloria, pues la gloria
con que adorna al Poeta el Vulgo necio,
con un gesto soberbio lo desprecio
porque sé lo que es: lodo y escoria!

Por eso, porque soy de doble origen,
llevo en mi ser la dualidad extraña
que forman la nobleza de mi España
y el valor ancestral del aborígen.

Y como soy un indio caballero,
a los pies de mi dama, la Poesía,
rindo mi espada con galantería
y mi arco y mi carcax de indio guerrero.

MI PADRE

está negro su cabello. A veces
so que el Tiempo, como yo, venera
cabeza noble y altanera,
alma grande, buena y sin dobleces. . . .

n embargo, su semblante cruzan
os profundos, que los Desengaños,
que la acción secreta de los años,
rimientos recónditos acusan.

ruin Ingratitud doquier le acecha,
ro siempre está en pié. Siembre en la brecha
chando contra bajas mezquindades,

on tal tesón, que a veces lo imagino
ón el dulce semblante del Rabino
andando sobre el Mar de Tiberiades. . . .

A MI ESPOSA

Así, pobres y humildes, nos queremos.
Así, con más fervor nos adoramos,
y así, siempre felices, cumpliremos
la promesa de amor que nos juramos.

Así la vida será siempre hermosa
porque la Duda ni el Dolor sentimos.
Y, cuando el Infortunio nos acosa,
bendecimos a Dios y sonreímos. . . .

Y es que hay un ser que borra nuestras penas
Un ángel que hizo fuertes las cadenas
divinas que forjáramos los dos. . . .

Un querube que es sangre tuya y mía,
que a nuestro amor en venturoso día
vino a traer la bendición de Dios!

COMO ERA MI MAMA...?

Cómo era mi mamá? . . . Preguntó un día
a su enlutada hermana, Margarita;
en tanto reflejaba en su carita
los rasgos de mortal melancolía.

Endeble flor que, triste y aterida
creció cual lirio en las oscuras grietas,
sufriendo resignada las secretas
desgracias de una suerte inmerecida. . . .

Una mañana triste y muy lejana,
su madre, al darle vida, voló al cielo
dejando hundidos en intenso duelo
a su angustiado padre y a su hermana.

Y al oír hablar de aquella madre ausente
y pronunciar su nombre sacrosanto,
tal preguntó a su hermana, cuyo llanto
ensombreció su pensativa frente.

Frente a aquel cuadro de tristeza lleno,
una mujer con maternal cariño
con efusión besaba a un tierno niño
y lo estrechaba contra el tibio seno.

La hermana el corazón sintióse opreso
y el cuadro aquel, muy triste, señalando,
le dijo a Margarita sollozando:

“As era nuestra madre. . . .!” Y le dió un beso. . . .

HORAS NOSTALGICAS

Madrecita, yo estoy triste
porque al encontrarme ausente,
mi alma ,con dolor presente
que no te volveré a ver.
Porque miro en lo profundo
de mi tedio y mi quebranto,
que las gotas de mi llanto
tu no miras ay! correr.

Madrecita, ven, consuela,
este pecho dolorido,
de las desgracias el nido,
la morada del Dolor.
Ven, oh madre mía adorada,
ven, y vuélveme la calma,
que las llagas de mi alma
cicatrizas con tu amor.

Para estar en este mundo
de atroz amargura lleno,
de podredumbre y de cieno,
es preferible morir,
porque lejos de tu lado,
sabiendo que por mí lloras,
nunca cesarán las horas
de sufrir y más sufrir!

Lejos de tu amor, oh madre!
triste, abandonado, ausente,

mi existencia, lentamente,
pronto, veo, se extinguirá;
y en las alas de la brisa
sentirás cuando yo muera
que mi nota postrimera
a tu oído llegará.

LA VUELTA AL HOGAR

(A mi Madre)

madre! A tu lado estoy! Aquí me tienes!
Vengo a besar tus venerandas sienes,
donde imprimió sus huellas el Dolor.
Vengo a borrar lo que la mano impía
de la Tristeza, marchitara un día,
con mis ardientes ósculos de amor.

Madre del corazón! Vuelvo a tu seno
para decirte que por tí fuí bueno,
que nunca osé tu nombre mancillar;
que siempre tu recuerdo me animaba
en mi áspero camino, y me alentaba
aquella Fé que tú me hiciste amar!

Madre, a tu lado estoy! Díme que ya eres
la más feliz de todas las mujeres,
que no te volverás a entristecer.
Porque ya tus anhelos se han cumplido,
que la bondad de Dios ha permitido
que al hijo de tu amor vuelvas a ver!

Oh madre de mis únicos amores
que sabes de los íntimos dolores
que me tienen llagado el corazón:
reclinado en tu casto y tibio seno,
para seguir, oh madre! siendo bueno,
yo quiero que me des tu bendición. . . .!

VEINTE AÑOS!

(Album de las señoritas
Ana V. y Tevia D. Najarro).

Soñaba con mi madre. Era en el día
solemne de mi alegre cumpleaños;
con semblante sonriente élla venía
a desearme los “muy felices años”.

“Muéstrame el Libro de tu Vida, dijo,
quiero allí ver los años que has vivido;
si supiste portarte cual buen hijo
y si mi bendición has merecido”

Y yo que sé que el Libro de mi Vida
está en mi corazón, dentro del pecho,
abríme el pecho, más tapé la herida
por no mostrar el corazón deshecho . . .!

Y así le contesté con faz risueña
ostentando en mi voz fingida calma:
“Madre de amor! ya que tu afán se empeña,
te franquearé las puertas de mi alma.

Ya veinte primaveras han pasado
con rápido volar sobre mi frente
y la Felicidad ha cobijado
mi plácido existir continuamente

Mi vida no ha tenido sinsabores,
disfrutando de todos los placeres
he probado de todos los amores
y he sabido de todos los quererres!

Qué más puedo desear, madre? Mi vida,
fué fragante pensil, mas sin abrojos,
y un bello porvenir que me convida
se extiende fascinante ante mis ojos....”

.....
Hablando con calor, sin que sintiera
quité la mano de la abierta herida,
y así mi madre sin que yo supiera
pudo leer el Libro de mi Vida.....!

Traté de separarla; élla muy triste
dijo, “no temas, tu candor te abona,
si en este libro alguna falta existe,
el arrepentimiento la perdona!”

Quedéme silencioso, entristecido
mirando las torturas que causaba
ese crimen atroz de haber nacido.
Y mi madre entre tanto había caído
de hinojos a mi lado...y sollozaba....!

“Por qué llorando estás, madre querida?
la interrogué besándola en los ojos.
Qué has visto tú en la historia de mi Vida
que haya podido provocar tu enojo?”

Madre del corazón! responde, dime,
con qué he podido acongojarte tanto?
Si el arrepentimiento me redime
como me has dicho, a qué ese amargo llanto?

Tus lágrimas son santas, madre mía,
y yo no puedo verlas profanadas;
tu dolor acrecienta mi agonía;
madre! seca tus lágrimas sagradas....!

Dime, madre querida, qué has leído
en ese libro donde está mi Historia?
En qué acto de mi vida te he ofendido
que ya no lo recuerde la memoria....?

.....

“Hijo del alma! Respondíome luego;
por Dios, no me acrescites mi tormento!
No derramo estas lágrimas de fuego
porque tenga de tí resentimiento!

Lloro ante el Libro de tu triste Vida
al verla tan sembrada de amarguras;
Y es por eso que yo, prenda querida,
quiero ser para tí toda ternuras.....!!

Tratabas de engañarme! Así me hablabas
de dichas, de dulzuras, de ternezas....
Y con estas palabras me ocultabas
tus penas, tus dolores....tus tristezas...!

Ignoras lo que es madre! En un instante
su amor materno todo lo divisa
y adivina del hijo en el semblante
la mueca del Dolor tras de la Risa....!

Y es por eso que lloro, hijo querido
pues veo que tantos crueles desengaños,
son un castigo injusto e inmerecido
a la temprana edad de veinte años...!!”

.....

.....

Cesó de hablar mi madre; sollozaba
recostada en mi pecho palpitante;
y yo también sentí que resbalaba
por mi rostro una lágrima quemante.

Y al contemplar que en estos tristes días
aun se encontraban ángeles del cielo
que se alegraban con mis alegrías
y conmigo lloraban en mi duelo.

De hinojos me postré, y emocionado,
con el alma inundada de dulzura,
dí las gracias al Dios que me había enviado
este arcángel de amor, todo ternura.

.....

De rodillas estaba cuando el día
nebuloso y sombrío de crudo invierno
me despertó. La lluvia que caía
me acompañaba con su llanto eterno...!

DESPEDIDA DEL COLEGIO——

(A mi querido discípulo

José L. Trujillo.

Es hora de partir! Con la nostalgia
Del ave que en el borde de su nido
De pena inmensa el corazón transido
A otras playas ignotas va a volar;
Y al contemplar con vista entristecida
En el fondo del nido a sus hijuelos
Y elevar su mirada hacia los cielos
Que pronto con sus alas va a escalar.

Así al dejar el Templo sacrosanto
Unico objeto de mi fiel cariño
Que formó mis ensueños cuando niño
Y cuando joven mi ilusión mejor,
Siento en el alma una tristeza inmensa
Al acercarse más y más el día
Que al sabroso dulzor de mi alegría
Mezcla las gotas del más cruel dolor!

Es hora de partir! Pronto muy pronto
Alegre emprenderé mi arduo camino
En la mano el bordón del peregrino
Y en el pecho la luz de la Ilusión.
Y al traspasar por siempre estos umbrales
Una rebelde lágrima resbala
Por mis mejillas y mi pecho exhala
El luto de que es presa el corazón.

.....

Y allá al atarceder de un bello día
Cuando el muriente sol los llanos baña
Y al ocultar su lumbre en la montaña
Parece que los bosques va a incendiar,
Con lágrimas los ojos anublados
Veremos en la ignota lontananza
Donde la vista en su poder alcanza
El humo azul-celeste del hogar.

Hogar! Palabra dulce, toda llena
De remembranzas dulces y lejanas,
De aquellas ilusiones que tempranas
Un trasunto nos dieron del placer.
Donde sentimos por la vez primera
Del existir la efímera delicia
Y en nuestra frente la primer caricia
De aquel ángel de amor que nos dió el ser.

Y en los umbrales de ese hogar querido
Abiertos nos esperan unos brazos
Dispuestos a anudar sus dulces lazos
Con la efusión más pura del amor;
Y allí reunidos, oh suprema dicha!
Oh plácida emoción, oh dulce encanto!
De nuestro pecho con melifluo canto
Ahuyentar la desgracia y el dolor!

Es hora de partir! Y para siempre!
Adiós, oh Templo del Saber, sagrado,
Colegio para mí tan bien amado
Me voy por siempre del Deber en pos;
Adiós maestros, ah! varones santos
De mi leal gratitud los preferidos,
Parajes y amigos tan queridos,
Es hora de partir... Adiós... Adiós...!

HIMNO DE LA ESCUELA NORMAL DE INSTITUTORAS

(Este Himno fue premiado con la Flor Na
en Concurso abierto)

CORO

Somos las madres del Futuro
y es nuestra única ambición,
formar los hombres del Mañana
grandes de mente y corazón.

I

Si hay un nido de regios halcones
en las faldas fraternas de Ancón,
un enjambre hay de níveas gaviotas
frente al Mar que Balboa descubrió.

II

Mensajeras de Ciencia, batimos
nuestras alas con gesto febril
a llevar del Saber las auroras
al más triste y remoto confín.

III

Alma Mater! Aquí en tu regazo
do se incuban la Ciencia y el Bien,
te juramos ser dignas del nombre
que hoy llevamos con noble altivez.

IV

De este Templo querido ante el ara
prometemos también que será
nuestro lema, cual grito de guerra:
FE, CONSTANCIA, VIRTUD Y VERDAD.

5 DE SEPTIEMBRE

Oh Patria idolatrada! Patria mía!
Cuán sola estás en tu mortal quebranto!
Huyó de tu semblante la alegría
donde miro las huellas de tu lianto.

A través de esas lágrimas de duelo
que hoy enjuga un girón de tu bandera,
ves arrancar un trozo de tu suelo
por una mano infame y extranjera!

Y ayer no más, oh Patria, desgarraste
tu seno con patriótica hidalguía
y ese trozo de entraña lo confiaste
a ese traidor que te escarnece hoy día!

Ha de clavarse en el girón amado
que no nos conquistaron los fusiles,
por fuerzas extranjeras respaldado
extraño pabellón, por manos viles!

Pero mañana su tranquilo cielo,
sus verdes bosques y montañas bellas,
suspitarán con sin igual anhelo
por su pendón de cuadros y de estrellas!

INVERNAL

La lluvia monorrítmica solloza
resbalando en los techos con pereza:
un cierzo penetrante que retoza,
mis cabellos sacude con rudeza.

Recostado en el férreo barandaje
quiero escrutar la inmensidad sombría
y miro sólo luto en el paisaje
y hondas tristezas en el alma mía.

Es hora de las tristes memoranzas,
de recordar las muertas esperanzas
que nos dijeron un adiós eterno.

Ante el recuerdo de mi hogar ausente
en mi alma triste bajan lentamente
las densas brumas del helado Invierno...

POETA

(Para Mercedes Amalia Navarrete,
cariñosamente)

Mercedes; yo poeta no apellido
al que saca del plectro dulce canto
o al que llevando un pecho siempre herido
pasa la vida en un continuo llanto.

Poeta es el que admira la belleza
de una música dulce y cadenciosa;
el que admira la mística tristeza
del morir de una tarde misteriosa.

Por eso aseguré que eras poetisa,
pues tu divino numen se divisa
al fulgar de tu pupila inquieta. . . .

Y por eso también, con sumo agrado,
acepté ,por tus labios pronunciado,
el epíteto dulce de Poeta. . . .

ALHELIES

(Para Panchita Más)

Has escuchado alguna vez siquiera
el canto melancólico y divino
del ave que, en magnífica alambra
para siempre encerrada, el dulce trino
eleva al cielo con la luz primera?

Lo has oído tal vez; mas por ventura
alguna vez adivinar pudiste
si ese canto es un canto de amargura,
un trino de alborozo o un eco triste?

Tú sabes si es que ofrece al nuevo día
una canción con ritmo enternecido
o entona melancólica elegía
ante la imagen del deshecho nido?

Quien sabe si esa cántiga sonora
que su garganta eleva hacia los cielos
es un saludo a la naciente aurora
o un canto de dolor por sus hijuelos....!

Mi corazón, amiga, es como un ave
que dentro de mi pecho entona el canto
que son mis versos: pero nadie sabe
de su misterio descifrar la clave:
si hijos son de la Dicha o del Quebranto
si ellos son carcajadas de alegría
o acibaradas gotas de mi llanto!

BALADA

Cieguecita que caminas
entre espinas y entre abrojos
que con tus inertes ojos
no puedes ver las espinas!

Cieguecita cariñosa,
mustio capullo de rosa
que marchitó el sol ardiente:
déjame besar tu frente
donde refulge esplendente
la lumbre de tu alma hermosa!

Ciega que pasas cantando
coplas tristes, implorando
una limosna por Dios!
Ciega que en tu suerte artera
no tienes más compañera
que esa vieja y plañidera
guitarra de ronca voz!

Cuando hacia los altos cielos
tus ojos sin luz elevas
con dolorosos anhelos
de ver la senda que llevas;
y cuando tu pecho exhala
coplas tiernas y sencillas
por tus pálidas mejillas
una lágrima resbala!

Y esa lágrima sublime
cae sobre el viejo instrumento
que, con patético acento,
dolorosamente gime....!

Qué dice ese canto, hermana....?
Cuando tus lágrimas rozan
las cuerdas, por qué sollozan
con una voz casi humana....?

Ven, y cuéntame tu cuita!
No tañas esa guitarra
cuyo acento me desgarrar
las entrañas, ciegucecita....!
Ni cantes esa canción
que atraviesa el corazón
cual una muerta ilusión!

Háblame y díme tu pena:
yo bien sé que tú eres buena,
que tu destino es impío
como también lo es el mío....!

Pero no cantes, por Dios!
que ese canto lastimero
es la pena de los dos....

Tienes hambre? Sientes frío?
Ven, y juntos caminemos
y, alegres, compartiremos
el pan y el techo mío....!

No toques más la guitarra,
no, que el alma me desgarrar
como una muerta ilusión.
No sufras, niña, no llores,
no más limosnas implores
al mundo sin corazón.

Tu mano lívida y yerta
no alargues más. Que tu voz
no pida de puerta en puerta
una limosna por Dios.
Si tu alforja está desierta,
yo tengo para los dos. . . . !

GENESIS

(Album de María Teresa Vargas)

Tomó el Artista su paleta mágica
y pensativo se quedó un instante
y, como presa de sublime vértigo,
en su memoria comenzó a evocarte.

Y así, extasiado, en su arrebató místico
sin darse cuenta, dibujó tu imagen
como dibujan esas nubes hórridas
el arco-iris en los hondos mares.

Y al contemplar esa tu imagen púdica
muda, en el lienzo de blancura mate,
"Vive!"—exclamó con ademán frenético—
y entre mis brazos pueda yo estrecharte!"

Y de su voz a aquel conjuro mágico
miró el Artista tu divina imagen
envuelta toda en resplandores vívidos
dejar el blanco lienzo . . . y animarse!

.
Ahora que sabes de tu vida el Génesis,
—la más sublime inspiración del Arte—
permite, pues, que un bardo melancólico
con su enlutada cítara te ensalce . . . !

PORTADA**(Página de álbum)**

Templo de la Amistad! Arca sagrada
Breviario tierno de sin par cariño:
Yo, que corona de laurel no ciño,
cómo habré de adornar vuestra portada?

Sólo una flor cultivo en mis jardines:
la flor de la Amistad, cuyo perfume
embriagador y místico resume
la esencia de las rosas y jazmines.

Y esa flor es eterna, bella amiga:
el calor estival no la fatiga
ni la marchita el vendabal bravío.

Yo te la ofrezco, acéptala, con ella
esta portada quedará más bella
porque esa flor brotó... del pecho mío!

PRETERITA

(Para Genaro Martínez Jr.)

**Cuán dulce es recordar las horas idas!
Cuán triste es arrastrar a la memoria
remembranzas lejanas y perdidas,
fragmentos doloridos de una historia!**

—“Allá en aquel sitio abandonado
aguardaba mi novia mi regreso. . . .”

—“Y en aquel triste sitio, desolado,
dí a la mujer que amé mi primer beso. . . .”

**Recuerdos de otros tiempos más dichosos,
dardos del corazón, tan dolorosos,
ah! cómo estáis en la memoria vivos!**

**Sumidos en letal melancolía,
al cruzar tu mirada con la mía
sin querer nos quedamos pensativos. . . .!**

TABOGA**(Para Juan Rivera R.)**

Tierra de los jazmines y las rosas,
isla de los perfumes y las flores
en cuyas playas siempre rumorosas
se duerme el verde mar soñando amores.

En tu quietud beatífica hay un sello
perenne de recóndita tristeza
de donde brota el último destello
de una lejana, mística grandeza.

En tu diván tendida muellemente
miras llegar el piélago rugiente
hasta tus plantas, y sus iras domas.

En tanto en tus espléndidos jardines,
las rosas, los geranios y jazmines
todos te ofrecen su explosión de aromas!

EL LLANTO DE TUS FLORES**(A Digna Rosa)**

Cuando voy a ver tus flores yo no sé que honda terneza se apodera lentamente de mi pecho torturado; ellas hablan a mi alma con tal pena y tal tristeza, que me dejan taciturno, pensativo, acongojado....

Y me dicen que ellas sienten la nostalgia de tus manos, manos dulces, manos blandas, manos siempre cariñosas, me lo han dicho los claveles, los jazmines sus hermanos, los geranios, las gardenias, y tus hermanitas rosas.

Y me han dicho que con ansia ellas te aguardan porque
(un día
el contacto de tus manos ponga fin a esta agonía
silenciosa y torturante que eternizan sus dolores:

me han contado que ellas lloran cada noche al verse solas que las huellas de su llanto puedo ver en sus corolas inundadas de rocío que es el llanto de las flores....

ORENDA DE CARIÑO

**(A la graciosa Baby Peggy panameña
Leida Amelia Chanis, en su onomás-
mástico.)**

Chiquillita en quien Dios quiso,
para mostrar su poder,
al hechizo de mujer
unir su divino hechizo.

Eres estrella, eres flor,
eres encanto y dulzura
de un hogar donde el amor
hizo un nido de ternura.

Chiquilla, yo desearía
que estos versos de cariño
con que celebro tu día,
fueran blancos cual armiño.

Que fueran tan melodiosos
como celestial arrullo
como tu voz, armoniosos,
puros, como el pecho tuyo.

Como para festejarte
mis versos muy pobres son,
chiquilla, quiero ofrendarte
lo mejor que puedo darte:
mi amoroso corazón.

NIÑAS

(Para Isabelita María Fobles, con cariño.)

Porque eres buena, inocente,
porque eres dulce y sincera,
mereces que eternamente
lleves ornada la frente
con la luz de una Quimera.

De una Quimera que luego
se transforme en realidad,
pues de tu mirada al fuego
que ora es mandato, ora es ruego
no hay resistencia en verdad.

Mas, qué te puede negar
la casquivana Fortuna
si te ha querido adornar
de una belleza sin par
y una gracia cual ninguna... ?

Por eso yo, Princesita,
la de los morunos ojos,
la de graciosa boquita,
que el rojo clavel imita
entre púdicos sonrojos.

Vengo con muchas violetas,
con muchas fragantes flores,
que a tus pupilas inquietas
cantan con notas secretas,
la canción de sus amores.

Porque siempre, Isabelita,
Primorosa muñequita
recuerdes en este día
al que en tu loor musita
su más dulce melodía.

VIBRACIONES

RIMAS

(Para Isabelita María Robles, con
car.ño)

Ignacio de J. Valdés Jr.

Porque eres buena, inocente,
porque eres dulce y sincera,
mereces que eternamente
llevés ornada la frente
con la luz de una Quimera.

De una Quimera que luego
se transforme en realidad,
pues de tu mirada al fuego
que ora es mandato, ora es ruego
no hay resistencia en verdad.

Más, qué te puede negar
la casquivana Fortuna
si te ha querido adornar
de una belleza sin par
y una gracia cual ninguna....?

Por eso yo, Princesita,
la de los morunos ojos,
la de graciosa boquita,
que el rojo clavel imita
entre púdicos sonrojos.

MIOSOTIS

(En el cumpleaños de la señorita
Plácida Vásquez G.)

Niña que vas por la Vida
murmurando una canción.
La canción dulce y sentida,
que deja el alma rendida
y extático el corazón!

Canción que todos cantamos
en la alegría del vivir,
y que en el alma llevamos
cuando sólo vislumbramos
La aurora del existir!

Niña: llevas en tus manos
la semilla del Saber;
y abriendo vas los arcanos
de la Ciencia, a tus hermanos,
con ternura de mujer!

Por eso, porque eres buena;
porque en tu pecho se anida,
lo más santo, que en la vida
de puro gozo nos llena,
y nunca, nunca se olvida,

he venido en este día
que te llena de alegría
a entonarte mi canción
que, cual tierna melodía,
me brotó del corazón!

CUENTO AZUL

(Para tí, también.....)

Con tu dulce vocecilla
me pides un "Cuento Azul",
y yo nada sé negar
a las niñas como tú.

Yo no sé cuentos azules
mas, espera: ya verás:
voy a asomarme a tus ojos
para poderlo inventar.

Tus ojos, lagos de ensueño
donde retratarse ví
los matices zafirinos
de una mañana de Abril.

Tus ojos, que son espejo
de la azul inmensidad,
y azules como las hondas
profundidades del Mar.

Y ahora que he visto en tus ojos
lo que el numen me negó,
escucha, pues, este cuento
que ninguno me enseñó.

Era una niña muy bella
que sufría de un mal atroz
al que llamaron los sabios
"Potencia del corazón."

La examinaron, le dieron
medicinas a granel,
mas la niña se empeoraba
y nadie sabía por qué.

Vinieron facultativos
del más remoto confín
y, dándose por vencidos
volvieron a su país.

Y una mañana de Mayo,
cuando despuntaba el sol,
con una dulce sonrisa
la pobre niña murió.

Y hay quien cuenta que se oyeron
notas como de laúd
mientras volaba en la sala
una mariposa azul,

que salió por la ventana
que estaba junto a un rosal
y volando entre mil giros
se perdió en la inmensidad.

Y es que el alma de las niñas
que son buenas como tú,
se vuelve, al volar al Cielo,
una mariposa azul.

FLORES MARCHITAS

Para obsequiarte, en mis amargas cuitas,
en mi pecho busqué flores divinas,
y en medio de hojas secas y de espinas,
allí sólo encontré...flores marchitas....!

Sus pétalos secaron del Invierno
el rápido aquilón y el cierzo frío....
Ay! si supieras que es el pecho mío
un páramo desierto...un polo eterno!

Y aunque sé que tu aprecio no merezco,
con ellas hago un ramo que te ofrezco
en prueba de amistad con mis pesares....

Mientras guardo en mi pecho entristecido
la esperanza de verlo convertido
en hermosa guirnalda de azahares.....!

VEJECES

Amo los viejos bosques talados
por la hábil mano del leñador.
Amo los viejos, negros tejados,
amo los nidos abandonados,
testigos viejos de un viejo amor.

Amo las chozas que allá a lo lejos
tristes, recuerdan vieja heredad.
Amo los dulces cantos añejos,
amo los robles que caen de viejos,
que no ha tumbado la tempestad.

Amo las flores que, ya marchitas,
caen sin aromas en el jardín
las mustias rosas, las margaritas,
las "no me olvides" flores benditas,
los heliotropos y el jazmín.

Amo los muebles que, desteñidos,
recuerdan tiempos de dulce amor,
las cosas que hablan de tiempos idos
las que de dichas fueron los nidos
o que recuerdan pena y dolor

Yo amo lo viejo! Viejos y ancianas
tienen mi afecto, mi compasión
porque yo miro tras de sus canas
sus primaveras dulces, tempranas,
y el fuego que hubo en su corazón,

Yo amo lo viejo por que Dios quiera
que luego me amen también así,
que cuando joven o anciano muera
una caliente, pura y sincera
gota de llanto viertan por mí.

MIS RECUERDOS

(En el álbum de mi prima Etelvina)

Yo no guardo recuerdos de mujeres
que un día dizque me amaron con pasión
su memoria pasó con los placeres
que dejaron vacío el corazón.

Que hago yo con un rizo, con las flores
que, enamorada, una mujer me dió
si el nido que guardó nuestros amores
el soplo del Olvido desgarró?

Qué hacer con sus recuerdos, su pañuelo,
aquellas muestras de su antiguo amor?
Lo que a veces sirviera de consuelo
en otras ocasiona cruel dolor!

Por siempre se borró de mi memoria
hasta su imagen que mi dicha fué...
No conservo recuerdos que una historia
pudieran recordar... Todo olvidé!

Todo he olvidado... Todo he destruído...
En mi cofre de amor nada quedó...
Pero no... Si ha quedado algo escondido
que a mi furiosa destrucción salvó:

Son los recuerdos para mí preciosos
que han evitado que mi fé sucumba
y quiero me acompañen bondadosos
cuando descanse bajo helada tumba.

Esos dulces objetos de consuelo
son los sabios consejos de mi padre,
una cruz, un anillo y un pañuelo
que en horas de partir me dió mi madre!

VIBRACIONES

MIMI

Salía del Cabaret de madrugada
y al compartir conmigo el lecho mío,
me decía con voz apasionada:
"Vengo a buscar calor, pues tengo frío....!"

Y se adormía en mis brazos dulcemente
reclinando en mi pecho su cabeza
y yo la contemplaba largamente
para besarla luego con terneza....

Oh mi linda muñeca, si volvieras
a alegrar mis tristezas, y si vieras
qué solo está mi lecho y qué vacío!

Hoy soy yo quien, nostálgico, te llamo
Y con acento dolorido exclamo:
Tráeme calor, Mimi, que tengo frío....!

SATURNAL

Tabernero trae vino, mucho vino!
las penas del amor olvidar quiero!
si es mi sino sufrir, sigo mi sino!
pero trae mucho vino, tabernero !

Que el pino llame, que el violín solloce,
que gima el violoncelo sus dolores,
que la flauta pastora baile y goce
del saxofón contando los amores

Venid aquí, Antonia, Clara, Gloria,
betairas sin nombre y sin historia
que vendéis vuestros besos al primero!

Elevad vuestra copa con la mía,
pero, espéral, mi copa está vacía,
trae vino, mucho vino, tabernero!

FLOR DE PASION

La conocí entre aromas y entre flores,
entre el rumor alegre de la orgía
Más tarde, al confesarle mis amores,
al rumor de mis besos la hice mía.

Y hoy que la miro ante mi amor rendida
y dé su afecto gozo las delicias,
pienso en lo triste que sería mi vida
si algún día me faltaran sus caricias.

Y no puedo olvidarla! Ni pretendo
alejara de mí, porque comprendo
la soledad en que me abismaría

Hoy que el fulgor de sus morunos ojos
y la sonrisa de sus labios rojos
disipan toda la tristeza mía!

GOLONDRINA DE AMOR

(Trípico emotivo)

(Para Octavio Fábrega)

I

Cuando, con saña, tu desdén me hiere,
pienso, mi bien, con pecho entristecido,
que mi amor "es un ave que se muere
con las alas abiertas sobre el nido. . . ."

Y sin embargo, aunque la fé se muere,
como el ave en el borde de su nido,
aunque sin tregua tu desdén me hiere,
pienso a veces con pecho entristecido,

que tú me habrás de amar, que es imposible
que no sepas que sufro lo indecible
por este amor rayano en frenesí;

que tú me habrás de amar, que, arrepentida,
a mis brazos vendrás, y enternecida
habrás de amarme como te amo a tí.

II

Y viniste a mis brazos, a la hora
en que mi corazón te lo imploraba
y fuiste tú la tabla salvadora
donde se asió mi fé que naufragaba.

VIBRACIONES

Golondrina de amor! A mis aleros
hiciste que volviera la alegría
cuando tus dos ojazos cual luceros
inundaron de luz mi noche umbría.

Y viniste a mis brazos! Y viniste
a consolarme cuando estaba triste
cuando el sol de mi dicha se ponía.

Y como el alma se moría de Pena,
y como sé, mi bien, que eres tan buena,
que tú habrías de venir, ya lo sabía....!

III

Al fin te fuiste, Golondrina amada,
batiendo el ala con adiós doliente,
y en el confín lejano, lentamente,
se esfumó tu silueta idolatrada....

Te fuiste al fin y me dejaste el nido
sin luz y sin calor, huérfano y triste!
Golondrina de amor, por qué te fuiste?
Vuelve otra vez a nuestro alar querido!

Ya las aves no entonan sus cantares
para no contrastar con mis pesares
ni murmura su canto la fontana... ..

Y sin embargo calma mi agonía
el eco de tu voz que me decía
“No sufras, prenda, volveré mañana....!”

LLUEVE. . . .

Llueve. . . . Yo no sé por qué
me extraña el agua que cae. . . .
Será porque ella me trae
recuerdos de lo que fué. . . . ?

Será porque ella es tan triste,
será que la lluvia es llanto,
porque es monicordo canto
que todo de luto viste?

La Naturaleza Hora
tan triste, que se diría
que comprende la agonía
angustiosa de esta hora.

(Hora de nostalgias hena:
hora en que el alma se muere
sintiendo cómo la hiere
el aguijón de la Pena)

Y mientras me voy muriendo
de un tedio cruel e inclemente,
la lluvia, incesantemente,
va cayendo. . . . va cayendo. . . .

Llueve. . . . Y me quedo mirando
la lluvia que, gota a gota,
sobre las piedras rebota
y se disuelve cantando.

Cantando con un acento
que habla de esperanzas muertas,
de lontananzas inciertas,
con el dolor de un lamento....

Llueve.... La lluvia prosigue
su incesante parloteo
y en las gotas de agua veo
su imagen que me persigue.

Dulce imagen adorada
de la noviciita ausente,
imagen que eternamente
llevo en el alma grabada.

.....
Todo es paz.... La lluvia cesa;
el Angelus misterioso
dá la señal de reposo
y el alma devota reza....

Y en tanto la brisa leve
roza mi pálida frente,
pregunto: "Mi novia ausente
pensará en mí cuando llueve....?"

RONDELES

Todo aquí quedó muy triste
cuando tú, mi bien, marchaste.
Por qué tan tarde viniste?
No ves? Porque regresaste
todo de alegría se viste
y cuando tú te marchaste
todo aquí quedó muy triste.

Triste salió en la mañana
al ver que te marcharías
para tierra tan lejana,
el sol, que infunde alegrías
desde nuestra edad temprana
y al ver que te marcharías,
triste salió esta mañana.

Y en el rojo atardecer
aun más triste se encontró
porque al empinarse a ver
tu hermosura, no la halló
cuando su luz fue a esconder,
y aun más triste se encontró
en el rojo atardecer.

Y la noche tenebrosa
se arropó con densas sombras
y aquella lumbré radiosa
que el hombre inventó, te asombras?

pues se apagó temblorosa
y la noche tenebrosa
se arropó con densas sombras.

Pero tú ya disipaste
oscuridades y abrojos.
La oscuridad ahuyentaste
con la lumbre de tus ojos
y los abrojos quemaste.
Por eso ya disipaste
oscuridades y abrojos.

Todo aquí quedó muy triste
cuando tú mi bien, marchaste.
Porqué tan tarde viniste?
No ves? Ya que regresaste
todo de alegría se viste.
Pero cuando te marchaste
todo aquí quedó muy triste.

Pero tú no te vas más,
dí niña hermosa, no es cierto?
No ves que cuando te vas
aquí todo queda muerto
dudando si volverás?
Pero tú no te vas más,
dí, niña hermosa, no es cierto?

SONAR DESPIERTO

Hace ya tanto tiempo, que hasta creo,
que fué un sueño no más, ilusión vana,
cual la Esperanza que gozoso hoy veo
una vana ilusión será mañana.

Hace ya mucho tiempo que el Destino
por mitigar un tanto mi amargura,
quiso que tú alumbraras mi camino
con la esplendente luz de tu hermosura.

Y cuando así, radiante apareciste,
con avidez mis ojos te miraron,
y las cuerdas de mi alma siempre triste,
estremecidas de pasión vibraron....

Y el ave de mi amor, que aprisionada
largo tiempo en mi pecho había gemido,
sacudió su plumaje alborozada
y se posó en el borde de su nido.

Desde entonces cantó. Mas sus acentos
tus oídos jamás los percibieron,
porque, a veces, trocándose en lamentos
con el rumor del aire se perdieron....

Y hoy en sus cantos, en amores sabios,
me ha dicho que es su nido muy estrecho,
que ha querido salir hasta mis labios
por ver si puede conmover tu pecho.

**Y se siente feliz, y canta, canta,
y en sus cantos domina la Esperanza;
no teme tus desdenes ni le espanta
la cruel visión de la Desesperanza.**

.....
.....
.....

**Ave de mi Ilusión! Sueño querido!
Vendrá un mañana lóbrego y sombrío,
y abandonada, lejos de tu nido,
entumecida, morirás de frío.....!**

VOCES SIN ECOS....

Yo que soñé, mujer, con tu cariño,
que la Felicidad soñé a tu lado
con la sencilla candidez de un niño
que, porque él ama, se supone amado,

me debo resignar a mi amargura
sin exhalar un grito ni una queja,
pues tienes "LA INFINITA DESVENTURA
DE AMAR LO QUE SE VA...LO QUE SE ALEJA...!"

Así me lo dijiste, y sonreías
cuando dejaste mi esperanza trunca,
y comprendí que nunca me amarías,
pues mi sincero amor...no se va nunca!

El es como esas aves sedentarias
que aun en el borde del desecho nido,
tras el postrer arpegio, solitarias,
mueren, muy cerca del alar querido!

Comprendo que tú nunca habrás de amarme,
que he de sufrir sin tregua ni reposo,
y aunque debo a mi suerte resignarme,
con tu desprecio mismo siento gozo.

Incomprensible corazón humano!
Caprichos de la Vida y de la Suerte!
Besamos con devota unción la mano
que nos tortura y que nos da la muerte!

Yo también esa mano tan querida
quiero besar, mujer idolatrada,
como beso, frenético, la herida
que con ella me hiciste despiadada.

Perdona si soy débil; si has sabido
que tu desdén el llanto me ha arrancado,
si en mi pálido rostro has sorprendido
la huella que una lágrima ha dejado,

nunca lo digas, no, yo te lo ruego,
como te ruego, dulce amiga mía,
que arrojes estos versos en el fuego,
para que nadie de mi amor se ría!

VOCES CALLADAS

Oh! tú nunca sabrás que te he querido
con f3rvida pasi3n, pura y sincera,
que eres mi sueño la ilusi3n postrera
que en mis noches de insonio he presentido!

Nunca sabrás, mujer lo que he sufrido
por este amor; mas si posible fuera,
mi pecho ante tu vista te ofreciera
para mostrarte el coraz3n herido!

Pero es preciso que mi amor te calle,
que t3 siempre lo ignores, aunque estalle
mi pobre coraz3n, m3rtir sombrío.

En tanto soñar3 que t3 me amas
y que con voz dulcísima me llamas
brindándome tus besos: "Amor mío. . . .!"

SINCERIDAD

(Para R. . . . a través de los tiempos)

Anhelas que te diga, amada mía,
por qué sé que te quiero todavía. . . . ?

Porque rememorando tus encantos,
yo siento acrecentarse mis quebrantos;
y, presa de letal melancolía,
mirando tus desdenes
comprendo que ya el frío
de tu alma se apodera en pleno estío
y que te espero en vano. . . . pues no vienes!

Porque, cuando contemplo alguna bella
de tez de nácar, de fulgor de estrella,
de rizos áureos, que al amor provoca,
siento que el alma con dolor te evoca
y que murmura suspirando: "Es Ella!"

Porque no hallo cómo reemplazarte
dentro mi corazón; porque olvidarte
no me es dable lograr; porque no puedo
ni maldecirte, porque tengo miedo
que de mi maldición puedas burlarte!

Porque en mi pecho tienes un santuario
que a tu recuerdo dediqué; sagrario
donde está escrita de mi amor la Historia;

aquella dulce historia que olvidaste
pero cuyos vestigios no lograste
hacer desaparecer de mi memoria!

Porque tú fuiste, sí, el Amor Primero
que se encendió en mi pecho y que sincero
hizo cantar mi lira entristecida..
Y, en fin, te lo confieso sin desdoro:
porque todavía lloro
con lágrimas del alma tu partida....!

CARTA DE ELLA——

Oyeme bien: ya que la suerte impía
me obliga a descubrirte mis dolores,
te los diré:

En horas de agonía,
cuando al cielo voló la madre mía
me hizo jurar no darte mis amores!

Pero eran tuyos ya! Y acongojada,
Madre...! exclamé, no puedo, le amo tanto...!
Otra cosa pedidme, madre amada
que no me haga, por Dios, tan desgraciada...!
Y a sus plantas caí deshecha en llanto....!

.....

Yo erguí muy lentamente la cabeza...
Mas ví que se pintaba en su semblante
un pliegue de recóndita tristeza;
su ceño ví arrugarse con dureza
y fijamente me miró un instante.

Luego me dijo:

—Cumple, hija querida
mi voluntad postrera... Esa es tu suerte...!
Su voz fue por la tos interrumpida....
Cayó mi madre, para siempre, herida
por el certero tajo de la Muerte....!

Comenzó mi sufrir de aquel momento
y aunque el dolor mi corazón taladre
con horas indecibles de tormento,
yo debo respetar el juramento
que en horas de aflicción presté a mi madre!

Cuántas horas de insomnios he pasado
frente a su dulce imagen, implorando
tu perdón, tu perdón, Guillermo amado!
Cuántas veces mi padre idolatrado
me sorprendió de hinojos sollozando!

A veces yo quisiera confesarte
que te idolatro como el primer día....
Pero al mover mis labios para hablarte
surge de pronto para apostrofarte
la sombra angusta de la madre mía.....!

Una noche muy negra y tenebrosa
evocando tu imagen me recreaba.
La tempestad, con marcha tumultuosa
el cielo ensombrecía; con voz llorosa
así a mi madre tu perdón clamaba:

“Déjame amarlo, madre idolatrada,
concede tu perdón desde esa tumba
donde descansas, rígida y helada.....
Y rasgó la tiniebla desolada
un rayo con fulgores de ultratumba....!

Horrorizada huí....! Y he comprendido
en la terrible voz de las alturas
do la voz de mi madre se ha escondido,
que yo para tu dicha no he nacido,
que tu existir tan sólo es de amargas....!

Es fuerza convencerse!... A nuestras vidas
la Suerte señaló opuesto camino.
Si alguna vez las contemplaste unidas
recuerda que esas dichas fementidas
fueron crueles sarcasmos del Destino!

Que borres mi recuerdo en tu memoria;
en nombre de tu madre te lo pido...

Más tarde, cuando el lauro de la gloria
ciña tu frente, esta doliente historia
se esfumará en las nieblas del Olvido!

Mientras mi pecho de dolor estalla
miraré cual te pierdes y te esfumas;
cual se pierde, se esfuma y se desmaya
la ola marina en la lojana playa
envuelta en una floración de espumas...!

REMORDENS

Cómo olvidar la triste tarde aquella
de la postrera cita! . . . Caminamos
bajo las frondas silenciosas, y ella,
con angustiada voz me dijo: "Vamos

a aquel sitio oculto entre las frondas
cubierto por anémonas marchitas,
y allí, sentados, te diré mis hondas
tristezas, mis nostalgias y mis cuitas."

Sentados bajo aquella sombra adusta
me miró, como nunca lo había hecho . . .
Y sin dejar su majestad augusta
sus sienes reclinó sobre mi pecho.

Y comenzó:

"No temas, dulce amado
que mi pecho hacia tí rencores guarde;
si de mi amor primero te has burlado,
yo sé que para odiarte soy cobarde!

Vuelvo la vista atrás, hacia los años
en que yo era feliz, porque ignoraba
del amor y la vida los engaños,
cuando yo era feliz porque no amaba!

Cómo recuerdo con intensa pena
cuando tú descorríste ante mis ojos

el velo del Misterio.... Yo era buena
y tú en mi senda amontonaste abrojos!

Yo sé que mi existencia ya declina
no por los años, sino por la angustia
que el Desengaño con crueldad felina
amontonó sobre mi frente mustia.

Comprendo que te he amado inútilmente
al amarte con íntimos excesos
y aun siento en mis mejillas y en mi frente
el calor embriagante de tus besos!

Tus besos! Ah! tus besos! Un calvario
han hecho de mi vida año tras año,
y fué mi corazón rojo santuario
donde puso su trono el Desengaño!

Tú me hiciste infeliz; yo era dichosa:
yo era buena y me hiciste descreída....
No importa: la dorada mariposa
busca la luz para dejar la vida....!

Tú seguirás feliz, y yo entre tanto,
yo que te amé como ninguna ha amado,
con un amor sincero, puro y santo,
viviré con mi pecho destrozado!

Mujeres!—exclamó cual poseída
de alguna extraña inspiración sin nombre—
si quereis ser dichosa en la vida,
no permitais jamás que os bese un hombre!

.....

Luego dejó de hablar, y lentamente
dobló sobre su pecho la cabeza;
y yo, compadecido, en la alba frente
quise besarla con sin par terneza.

Pero al ver que lloraba, a su quebranto
mis lágrimas uní, por los agravios
que mis besos le hicieron. Lloré tanto,
que me dijo: "Mezclemos nuestro llanto
para borrar las huellas de tus labios. . .!"

LA ETERNA ESPERA

Con voz desfallecida
me dices que ella ha muerto!

Que enmudeció su labio para siempre,
que su alma Blanca remontó ya el vuelo.
Que cuando la llevaron a la iglesia
se vió inundar de luz el sacro templo;
que el sacristán tocó sonos de gloria
en lugar de doblar sonos de muerto;
que era muy numeroso
el acompañamiento;
que era su rostro pálido,
que era muy blanco el féretro. . . . !

Y agregas que por siempre la he perdido
y sin embargo yo no puedo creerlo,
pues siento resonar en mis oídos
su angelical acento,
ese acento tan dulce, que me hacía
feliz, soñar despierto.

No me lo vuelvas a decir, amigo,
que yo no puedo creerlo!

Si ayer no más, amante, me decía:
"Aguárdame en la esquina, mi Guillermo,
que allá te encontraré, no te impacientes. . . .!"
Y allá siempre la espero,

y miro cual se acerca su silueta,
 y camino hacia ella, y la detengo,
 y le hablo con voz apasionada,
 y le tomo su mano, y se la estrecho
 entre mi mano flácida,
 glacial cual la de un muerto....!

No puede ser, no puede ser, amigo
 Más...quién sabe...gran Dios! será que sueño
 cuando miro su sombra que se acerca
 con paso grave y lento....?

.....
 "Aguárdame en la esquina",—me decía—
 adorado Guillermo"

queriéndome besar con la mirada!

Y a través de los tiempos

oh mi muerta querida!

aquel tierno manido y respeto

y como antes cuando te venias,

anhelante te espero....!

Pero te espero en vano

porque tú no vendrás, porque no has vuelto;

porque tú me has dejado aquí tan solo

y te has ido tan lejos

con tu rostro tan pálido

en aquel níveo féretro!

"Aguárdame en la esquina!" Cómo suena
 de tu voz el acento postrimero
 aun en mis oídos.

Cómo siento, tan fría como el hielo,
tu mano acariciando mi mejilla
diciendo: "No me olvides, mi Guillermo"!

Yo no te olvidaré, muerta querida!
Para mí tú no has muerto!

Tú vives en el aire que respiro,
tú vives en mis sueños,
tú vives en mi sér, en mi existencia,
mi vida es tu recuerdo!

Y yo te aguardaré cual me pediste
aquel día con acento lastimero,
al ver cómo la muerte te acechaba
con ademán siniestro,
y te agarraste a mí, toda temblando
y exclamaste gimiendo: "Tengo miedo!
no me dejes, por Dios, que si me dejas
pronto habré de morir... y yo no quiero!"

Cómo habré de olvidarte? Pobrecita!
desatender tu súplica no puedo,
y seguiré aguardándote en la esquina
aunque de mí se burle el vulgo necio
y me apellide loco
porque sé comprender un grande afecto
lo que él nunca comprende
y porque guardo el culto de un recuerdo...

"Aguárdame en la esqunia!" Triste lema
que he de llevar en la memoria impreso,
y he de esperarte, sí, yo te lo juro

hasta que vea cumplido mi deseo
de poder asistir a aquella cita,
a ese lugar tan bello
donde me aguardas con el pecho ansioso,
para no separarme nunca: el Cielo!

DEPRECACION

Señor! Yo si la amé! Pero el Destino
se opuso a nuestra dicha, fue mi suerte
Y si no me quedé junto al camino
fué por llegar más pronto hasta la Muerte!

Yo si la amé, Señor, hubo un momento
en que por ella te olvidé. Es castigo
a ese supremo amor el cruel tormento
de que su imagen siempre esté conmigo?

Perdóname Señor, tanto he sufrido
que tengo el pecho de dolor transido
sin encontrar alivio a mi quebranto.

Por el recuerdo de esa triste historia,
perdóname, Señor, por la memoria
del tiempo aquel en que la quise tanto!

PARA ENTONCES. . . .

Mañana que mis recuerdos como átomos dispersos
rebullan en tu memoria con incesante rumor,
con su lenguaje angustioso te han de decir estos versos
de mis ignotas nostalgias, de mi indecible dolor

Verte en medio de otros brazos! No poder decirte "mía"
tener que fingirme extraño para poderte mirar!
Ir mendigando la lumbre de tus ojos día por día,
tener que andar escondido para mirarte pasar!

Ante tu imagen querida sufrir torturas de muerte
contemplando tu retrato con fanático fervor,
cuando a pesar de mis ansias, no logre siquiera verte
ni sentir de tus palabras el cadencioso rumor.

Y en esas horas eternas, tormentosas e intranquilas
cuando sueñe con tus besos, verme tan lejos de tí!
Cuando la lumbre radiosa de tus dolientes pupilas
vea que a otro ser iluminas, por alejarte de mí!

Cuando en mis noches de insomnio sienta en mi mejilla
(ardiente
de un beso cálido y largo la mágica sensación
y despierte, y vea que fueron los delirios de mi mente
los que soñaron tus besos que fueron sólo ilusión.

Y así pasarán los días, y así se irán marchitando
las flores que mi cariño un día en tu pecho sembró
y asimismo de tu mente la imagen se irá borrando
del hombre que, cuando el barco de tu amor se fue ale-
(jando
allá en la lejana orilla del Infortunio quedó. . . .!

NOSTALGICA

Pronto habrás de partir! Muy en breve,
ya que el tiempo su paso agiganta,
dejarás estas playas queridas
por marcar nuevo rumbo a otras playas!

Yo quisiera poder detenerte,
yo quisiera poder en el alma
acallar esas voces tan tristes
que te ruegan, te increpan, y te hablan
de amarguras sin nombre y te dicen:
“No te vayas, amor, no te vayas!”

Pero no. Es imposible. El Destino
tan cruel con nosotros lo manda
y muy pronto veré cómo surca
tu ágil barco las ondas amargas. . . .
y veré como surca mi rostro
en silencio, el raudal de mis lágrimas!

Yo quisiera poder detenerte,
te quisiera decir: no te vayas!

Pero es imposible; el Destino
tan cruel con nosotros lo mandá!

Y al ponerme a pensar en tu ausencia,
esa ausencia tan triste y tan larga,
al pensar que mañana la aurora

cuando tiña de nácar y grana
el azul y lejano horizonte
de ese mar que feliz te llevara
arrullando tu viaje con cantos
y susurros de música extraña,
tú estarás ya muy lejos; tan lejos,
que no oirás mis dolientes palabras,
mientras yo quedaré aquí muy triste
con la inmensa tristeza del alma,
lanza el pecho dolidos lamentos
que el pesar de tu ausencia le arranca.

Y me pongo a pensar tántas cosas!
Del invierno las noches tan largas,
esas noches umbrosas y tétricas
de tinieblas doquiera rodeadas,
cuando el viento colérico ruge
azotando las viejas ventanas
mientras con un silbido macabro
lleva el frío y el terror a la estancia.

Y esas noches silentes de luna,
esa luna tan triste y tan pálida
que parece alumbrar temerosa
con reflejos de luces de plata.

Y esos días monótonos, largos,
y esas horas de tedio, cansadas,
cuando sólo rebullen recuerdos
en la mente para atormentarla
y hacerla vivir una vida
ideal de ilusiones soñadas!

Y después, cuando venga el recuerdo
de esas horas tan dulces y plácidas
en que tú, temblorosa y jadeante
junto a mí, estrechamente abrazada
me decías con voz dolorida:
"Do estaré yo a estas horas mañana...?"

Y en tanto seguíamos andando
tú clavabas en mí esa mirada
misteriosa y tan dulce, do siempre
yo miré reflejada tu alma!

Y al ponerme a pensar tántas cosas
siento un hálito frío que baja
a mi ser, y lo cubre inclemente
como un manto de hielo y escarcha,
y en mi frente febril y ardorosa
la Tristeza sacude sus alas.

Ah! Mañana estarás tú muy lejos
y yo aquí, solitario, en la playa
confiando a las móviles ondas
los pesares que angustian el alma,
esperando con ansia infinita
de mi amor el tesoro: tus cartas
que mis besos harán ilegibles
de la noche en las horas calladas...!

A VECES

(A C)

A veces pienso que sí fue sincera!
En sus ojos marchitos por la pena
hay tan honda tristeza, que quisiera
verla dichosaimaginarla buena!

Mentira me parece que fué mía;
que vibró de pasión entre mis brazos,
y me parece que fue ayer el día
en que la Suerte desató esos lazos.

Pobre mujer! Arrastra hoy su infortunio
cuando a ser muy feliz tenía derecho
cuando debiera ser un plenilunio
primaverál, su corazón deshecho.

Fue su pasión sincera o fementida?
Sus besos, fueron puros o perversos?
No lo sé. Fué una página en mi vida,
yo, en cambio, la eternizo en estos versos!

STELLA

Fué una mujer vulgar, que por mi vida
pasó sin que dejara ni una huella,
como en la densa noche ensombrecida
pasa fugaz, desconocida estrella.

Muy grande fué su amor. Lo he comprendido
ahora que tantos años han pasado.
Yo no sé si la amé. Aun no he sabido
si fué mi redención o mi pecaño.

Hoy está ajada ya. Su frente mustia
donde posé mis labios ardorosos,
doblada yace, reflejando angustia
entre sus hondos surcos dolorosos.

Y yo sigo mi sino. Y en mis horas
inquietas y sombrías, pienso en ella
la que en mi vida triste y sin auroras,
fué para mí desconocida estrella. . . .

YA NO QUIERO TUS CARTAS

Ya no quiero tus cartas, pues no miro
como en antiguos tiempos
retratarse tu amor puro y sin mácula
entre sus blancos pliegos.

En tus cartas, con ansias infinitas
busco en vano y no encuentro
aquel amor que alimentar solía
mis más bellos ensueños.

Ayer tus cartas, que aguardaba ansioso
me daban gran consuelo
con sus palabras llenas de ternura
pero hoy. ya ni las leo. . . . !

Ya no las leo. Que lleno de tristeza
me abismo en el recuerdo
de aquellos días tan llenos de ventura
que, veloces, se fueron.

Ya no hay sinceridad en tus palabras
pues ya no te merezco
el cariño que entonces me jurabas
con tembloroso acento.

Yo sé que hoy tus palabras cariñosas
son pálidos destellos
de un ayer que doquiera te persigue
como un remordimiento.

Y adivino que dices entre líneas
“Pobre! Te compadezco!”

Pero ese amor, de compasión, de lástima,
Sabes? Yo no lo quiero!

Ya no quiero tus cartas! Ya la duda
feroz, clavó en mi pecho
sus garras aceradas y mortíferas
con ímpetu siniestro.

Ya no quiero tus cartas! No me escribas,
no finjas un afecto
que estás muy lejos de sentir, no mientas!
No mientas! Te lo ruego!

Adiós, mujer! Cuál dardos ponzoñosos
dentro de' alma llevo
clavadas todas las ingratitudes
de que me hiciste objeto.

Qué te hice yo? Quererte mucho, tanto,
que a mi pesar, aun siento
que al decirte este adiós que será el último
se me desgarró el pecho. . . .

LA HE VUELTO A VER

La he vuelto a ver! El corazón rebelde,
por yo no sé qué mágica emoción,
sentí en mi pecho enfermo, y torturado
agitarse en terrible conmoción.

La he vuelto a ver! Y en su mirada triste
ví reflejarse angelical amor,
La he vuelo a ver y en sus mejillas pálidas
miré las huellas del más cruel dolor.

La he vuelto a ver! Mujer que adoré un día
incomprensible, angelical mujer,
martirizante Gólgota de mi alma,
mujer sin corazón, la he vuelto a ver!

La he vuelto a ver! Con su mirada lánguida
mi orgullo y mi altivez hizo flaquear. . . .
mas soy un hombre y el Deber me exige
con voces poderosas. . . .despreciar!

LO QUE PIENSO

He aquí lo que pienso cuando veo
temblar febril en brazos de otro amante,
cuando en tus ojos, como un libro, leo
el mágico fulgor de algún deseo
lúbrico e impuro de infernal bacante.

Yo me sonrío, y mi sonrisa extraña
hace bajar tus ojos quemadores,
y el dueño de tu amor que te acompaña
te habla muy bajo, mas no vé que empaña
una lágrima tus ojos soñadores.

Y verás lo que pienso: Tú me amaste
con fé muy tierna, con amor sincero.
Hoy que por otro amante me olvidaste,
cuando con cruel perfidia me engañaste
menospreciando así mi amor primero,

No puedes resistir ni mi mirada
que, con voz poderosa y elocuente,
aunque muda, hace que avergonzada
al recordar tu ingratitude pasada
con pena y con dolor bajas la frente!

Cuando a tus plantas te ofrecí mi vida
que, loca, me adorabas, me dijiste,
"Te amo! exclamaste con pasión fingida,
es la primer pasión por mí sentida"
Y con descaro sin igual mentiste!

Gozas ahora con aquellas galas
que, pródiga, te dió naturaleza;
la juventud te adorna con sus alas,
y por suave pendiente te resbalas
sin mirar el peligro en tu cabeza!

Cual meteoro que cruza el infinito
dejando luego oscuridad completa,
así paso mi amor, hoy ya marchito,
lejano como el eco, como el grito
débil y triste de vencido atleta.

Mi amor, como otros tantos, ha pasado
y los de hoy pasarán, pero algún día
notarás que tu amor es de pecado;
las almas contarás que has marchitado
y la tuya hallarás sola y vacía.

Cuando vuelvas la vista, avergonzada,
mirarás que has marchado sobre el lodo;
verás mi sombra levantarse airada
y arrojarte con una carcajada,
rizos, retratos, alfileres, todo!

PESADILLA

Me dices que con lágrimas borraste
las huellas de mis besos; yo entre tanto,
admiro tu heroísmo, pues lograste
una historia borrar . . . con débil llanto!

Y yo no puedo hacerlo! Con sonrojos
te vengo a confesar mis pesadillas,
cuántas ay! han brotado de mis ojos
y surcaron mis pálidas mejillas!

Y sin embargo, mi epidermis siente
la extraña sensación de un beso ardiente
que estremece las fibras de mi vida

Y, torturante, con tenaz empeño,
viene a turbar las horas de mi sueño
tu imagen tan distante . . . y tan querida!

GOTAS DE HIEL

“Yo no te puedo amar! Dijo muy triste;
a tu dudoso amor le tengo miedo;
mis bellas ilusiones deshiciste;
me lo exige el deber, oyes? . . . no puedo!”

Absorto me quedé. Mi dicha bella
ví en dispersos pedazos destrozada;
de mi cielo, infeliz! la linda estrella
en tormentosas nubes ocultada!

Mentira es el amor! dije en mi duelo
y ante mis plantas se mostró un abismo.
Mi labio impuro blasfemó del cielo,
maldije a Dios. . . maldíjeme a mí mismo!

Siniestro rayo iluminó mi frente,
con estoicismo aborrecí la vida;
y aún a mis ojos pareció atrayente,
la figura macabra del suicida.

Ví entonces en sus ojos virginales
que mi impura mirada hiciera agravios,
lágrimas mil, sinceras y a raudales,
desmintiendo lo dicho por sus labios.

De su presencia hermosa al retirarme,
partido el corazón, herido a muerte,
díjome al verme listo ya a alejarme:
“No te vayas, . . . yo te amo y quiero verte!

Mas no me hables de amor, yo te lo ruego,
lo quiere mi desgracia....!"—continuaba
poniendo en sus pupilas todo el fuego
de su inmensa pasión....y sollozaba....!

MIS CARTAS

Devuélveme mis cartas! Devuélvelas, no quiero que aun queden esos rastros de un tiempo que pasó. Ya sabes que el retorno de aquel amor no espero, ya sabes que el Olvido sus huellas ya borró.

Devuélveme mis cartas! Pedazos de mi vida que en un supremo raptó de amor te consagré y que hoy, al ver borrarse esta ilusión querida yo quiero me devuelvas pues ya perdí la fé.

En ella iba envuelto con toda su frescura el hálito aromado de mi pasión en flor. En ellas hacía alarde de toda mi ternura, en ellas rebosaba mi más ferviente amor.

Amor que ya no tienes porque hace mucho ha muerto y fué tu misma mano la que lo estranguló, no intentes revivirlo, no intentes, porque es cierto que hacia el eterno Olvido su viaje ya emprendió.

Qué quieres que te agregue? De qué pueden servirte mis cartas que reclamo con tesonero afán. . . . ? Devuélvelas, porque ellas ya no podrán decirte de una pasión ya muerta porque te mentirán!

Si sabes que el retorno de aquel amor no espero, si sabes que el Olvido sus huellas ya borró, devuélveme mis cartas! Devuélvelas! No quiero que quede ni un vestigio de un tiempo que pasó.

PUNTO FINAL

Yo un día te amé con la pasión más pura:
soñé con ese hogar de que me hablabas
con cómico cinismo, y me engañabas
con tu perfidia peculiar, perjura!

Pero ha caído el velo que cubría
mis ojos con caóticas tinieblas,
y de tu amor las engañosas nieblas
huyeron cual las sombras ante el día.

Y al ver tu corazón abandonado
y sin ningún galán que te corteje,
antes que el vicio del amor te deje
un nuevo admirador te has conquistado.

Yo sé que no es amor lo que en tu pecho
late con nombre de pasión, farsante!
no esperes, que, cual Cristo, te levante....
Me río de las que aman por despecho!

Y al contemplar esas tus bajas miras
—venganza baladí del vulgo necio—
yo no te puedo odiar, yo te desprecio
pues sólo es compasión lo que me inspiras.

Tu desdén no me causa pesadumbre
porque ante tu baldón tu orgullo cede
y lo sublime del amor no puede
comprender una que ama por costumbre....!

A ROSA

Nada debía decirte, Rosa mía,
porque tú sabes bien lo que yo siento,
lo que con labio balbuciente intento
poner en esta erótica poesía.

Conoces el amor? Nadie lo duda!
Que sabes subyugar? Todos lo saben!
Y en tus encantos seductores caben
todos los ritmos que mi verso escuda.

Un nido de recónditas ternuras
son tus graciosos, purpurinos labios
que saben de ternezas, y son sabios
en prodigar incógnitas dulzuras.

Si alguien te dice que el amor no existe,
que es rápida ilusión de un solo instante,
dile que miente, mas si no es bastante
con tu mirar fulmínale... y venciste!

Porque si alguno en el amor no cree
porque su pecho es un volcán ya muerto,
un polo sin calor, nave sin puerto,
que en todo el dolo y la traición prevee.

Al mirarse ante tí, pobre y rendido,
tendrá que hacer esfuerzos sobrehumanos
o enmascararse el rostro con las manos
por no caer ante tus pies rendido.

Yo que el amor conozco, sin desdoro
te vengo a confesar mi amor sincero;
si nadie te quisiera, yo te quiero;
si nadie te adorara, yo te adoro!

Y deja que nos ladren los perversos,
que se muera de envidia el vulgo necio.
Yo tengo para ellos mi desprecio
y para tí el tesoro de mis versos!

OFRENDA LIRICA

(A una reina de carnaval)

¡i séquito de esclavos, mi lujosa caravana,
escortada por bizarros y aguerridos caballeros
emprendí este largo viaje al despuntar de la mañana,
cuando al brillo de la Aurora palidecen los luceros. . . .

Y he llegado a tus dominios, cuando el sol entre sonrojos
ya se oculta tras los montes como prófugo cobarde. . . .
porque ha visto que se extinguen en tus misteriosos ojos
los reflejos opalinos de la meribunda tarde.

Y he traído de mis tierras, dulce reina arrobadora,
por que adorne con su brillo tu cabeza encantadora,
la diadema que te ofrezco, de valiosa pedrería. . . .

Muy pequeño a tu grandeza es tan ínfimo homenaje,
mas, permite que te aclame como el más rendido paje,
la más bella soberana que ha tenido la Alegría. . . .

HOMENAJE LIRICO ———

(En el acto de la coronación de S. M. Silvia I, Reina del Danubio Azul).

Silencioso, muy suave, inadvertido,
cual la sombra de un ave en la laguna,
hasta tu trono real he descendido,
cabalgando en un rayo de la Luna...

Y vine, porque oí como el murmullo
de un pueblo que, ferviente, te aclamaba;
y ví, que, cual divisa, con orgullo,
de tu nombre las cifras ostentaba.

Y de entre el coro de impolutas diosas
surgiste refulgente y triunfadora
como surge la reina de las rosas,
al despuntar la lumbre de la Aurora....!

Voló tu nombre en dulce algarabía;
llenóse de perfumes la floresta;
y, por besar tus manos, a porfía,
todo tu reino se vistió de fiesta.

SILVIA! gimió la brisa con ternura
al susurrar secretos a las flores;
y al oírla entonaren con dulzura
su cántico triunfal, los ruiseñores....

Y antes de huir "por miedo a la mañana",
en el espacio azul donde no hay huellas,
SILVIA, escribieron, Bella Soberana,
con trazos misteriosos, las estrellas!

SILVIA! Escuchóse modular doquiera,
montes cruzando, atravesando mares,
y del Danubio Azul en las riberas
las Ninfas te entonaron sus cantares,

qué fué un himno triunfal, mientras tejían
la corona imperial que a tu cabeza
mis manos temblorosas ceñirían
al rendirle homenaje a tu grandeza.

Y al recibir el lírico mensaje,
volé hasta tus dominios al instante,
y, dispuesto a rendirte mi homenaje,
ya me ves a tus pies, Reina Diamante!

Permite, pues, oh Reina, que coloque,
sobre tus rizos fúlgidos y tersos,
el premio a tu belleza concedido:
esta corona humilde que he tejido
con el azul y el oro de mis versos. . . . !

AGUILA SIMBOLICA

(Al Excmo. Sr. don Rodolfo Chiari,
Presidente de la República, con res-
peto y cariño).

Era un águila audaz, que en la mañana
de un día primaveral, dejó su nido
y se posó en la cumbre de una roca;
lanzó ronco graznido
y, de entusiasmo loca,
sus grises alas listas para el vuelo,
ufana sacudió mirando al cielo.

Desde aquella montaña de granito
que, débil, retemblaba a su aleteo,
voló el ave, cruzando el infinito
espacio con esfuerzo giganteo.

Con raudo giro atravesó la nube,
a golpe de ala domeñando al viento,
cruzando en su furor las tempestades;
detúvose un momento,
extática, escrutando soledades.

A su vista pasaron escuadrones
de fantásticas nubes, precursoras
del rayo asolador, de los ciclones,
con retumbante ruido de cañones,
del pánico terribles portadoras...

Y pasaron, en raudo torbellino,
 mil paisajes, mil bosques y montañas,
 mil volcanes con cráteres ardientes,
 arrojando el ardor de sus entrañas
 en rápidas corrientes. . .

Y todos, al pasar, de mil maneras,
 al águila rendíanle vasallaje;
 y, para ver mejor su regio paso,
 a modo de homenaje,
 el sol se detenía sobre su ocaso.

.....

Nadie sabe do tiene su morada
 el águila por todos admirada;

ella a veces se baja a ras del suelo
 y ótras se encumbra con potente vuelo,
 estremeciendo con jocundo grito
 la extensa soledad del infinito.

cuando en vuelo tardo y lento sube,
 diríase que dormita tras la nube.

Ella es hija del rayo de la guerra,
 la insigne portadora de la gloria,

ella es la LIBERTAD, es la victoria
 que pasea sus pendones por la tierra.

Y donde quiera que se ve ultrajada
 la excelsa libertad, donde se lucha
 por derribar tiranos y opresores,
 allá tiende su vuelo, y los rumores
 del sangriento combate atenta escucha.

Ella extiende sus alas sobre el campo
enrojecido con sangriento lampo;

y a su sombra combaten las legiones
que parecen compuestas de leones,
y, luego, envuelta en refulgente gloria,
en sus alas desciende la victoria.

.....
Ella lloró con grito plañidero
la trágica derrota
del abnegado batallón guerrero
del gran Vercingetorix.

Y en la heroica Polonia desmembrada
por el crimen atroz de tres naciones,
en medio del fragor de los cañones,
iba su voz de llanto entremezclada.

Y en aquella avalancha,
esperaba confiada
el tiempo en que tomara su revancha.

Y en Marne, y en Verdún, con alegría
escarneció al tirano de aquel día...!

Ella lloró con Grecia en Misolonghi
cuando el fiero otomano
arrasaba a la Arcadia legendaria
y, cual una plegaria,

su grito plañidero y gembunido,
al cielo se elevó, con los pedruzcos
de las entrañas de los santos héroes
que tienen hoy la admiración del mundo.

Y cuando el triunfo de la Grecia vino
resonó su graznido en Navarino.

.....

De Libertad el águila gloriosa
no es el ave imperial de Bonaparte
que se paseó orgullosa
de uno al otro confín del Viejo Mundo.

Entonces ella estaba en otra parte,
do, con grito jocundo,
con acentos que hacían temblar la tierra,
gritaba desde lo alto: "Guerra! Guerra!"

Y a su voz poderosa
se juntaron los héroes
y marcharon con júbilo al combate
con esa valentía que no se abate
cuando por honra y por hogar se lucha.

Y a su empuje tremendo
las huestes invasoras vacilaron
en su derrota viendo
que cuando por su hogar y su hogar y su hogar
se vuelve león la tímida gacela.

Y en el alto peñón de la montaña,
y en la región flamígera del rayo,
donde el furioso mar los riscos baña,
el Aguila voló por toda España
repetiendo a sus héroes: **2 DE MAYO!**

.....

Cuando pasaba airoso
su pendón por los ámbitos de Europa,
de la Guerra el Coloso,

vencedor en Marengo,
en Austerlitz, en Jena,
el Hijo Predilecto del Destino,
el Aguila voló a lejanas playas
y llena de tristeza,
bajo el ala escondió la real cabeza.

Y, cuando su rival, en Santa Elena,
para siempre se hundió, de gozo llena,
de Libertad el Aguila gloriosa,
de nuevo batió el ala jubilosa,

.....
.....
.....

Largo tiempo voló, hasta que un día
llegó a una tierra que infeliz gemía
bajo el peso fatal de las cadenas
sin encontrar para sus muchas penas
la mano de un amigo.

El Aguila tendió sus grises alas
y desde al alto cielo,
desde la inmensa altura,
de una mirada comprendió su duelo
y su intensa amargura.

Bajo a la tierra do infeliz gemía
la virgen aherrojada,
y, "Guerra a muerte!" gritó de sierra en sierra
repitiendo los ecos: Guerra... Guerra...!

Guerra a muerte! rugió el sonoro río,
Guerra! el volcán en su profunda entraña,

el trueno retumbante, el bosque umbrío,
 el negro abismo, el valle, la montaña;
 y el último habitante de esa tierra
 sus voces levantó gritando: Guerra!

.....

Y fué entonces la lucha gigantesca,
 el bélico agitar de los pendones,
 el incansable ardor de la pelea,
 y el sordo retumbar de los cañones.

El brillo refulgente de la espada,
 la música infernal de la metralla,
 el ay! desgarrador del moribundo,
 el salvaje furor de la batalla,
 la noble empresa de salvar un Mundo!

Y el Aguila altanera
 con su grito animaba a los soldados
 llevando las legiones vencedoras
 del bosque a la pradera,
 por páramos desiertos y helados.

Ella hizo eco a aquel potente grito
 que, sin ruidos de trompas ni atambores,
 llenando el Infinito,
 lanzó el valiente Cura de Dolores

Y cuando el sol de Libertad, un día
 apareció lumínico en los cielos
 de la Patria de Hidalgo y de Morelos,
 el Aguila aleteaba de alegría!

.....

.....

Carabobo, Junín y Ayacucho
 percibieron sus gritos de victoria,
 de júbilo salvaje
 cuando en sus alas descendió la Gloria.

Cruzó el Ande que, en vano, se empinaba,
 por divisarla en su triunfal carrera,
 cuando a América libre le llevaba
 de Libertad la celestial bandera.

Y América fué libre!
 Y el ave satisfecha de su obra,
 emprendió raudo vuelo hacia remotas
 regiones do quizás tenía su nido
 sobre playas ignotas,
 en graníticas rocas escondido.

Y a despedir al ave triunfadora
 mil cóndores salieron,
 y mil volcanes a su augusto paso
 sus fanales ardientes encendieron.

.....

Largo tiempo voló el Aguila errante
 hasta que un bello día,
 al detener su vuelo en una nube,
 ufana distinguió... la Patria mía!

Y con rápido vuelo
 el ave descendió desde la altura
 a ofrecerle consuelo
 a su inmensa amargura.

Porque en férreas cadenas aherrojada,
 mi Patria se encontraba aprisionada!

El sol detuvo su triunfal carrera
sobre su ocaso al divisar el ave,
y, con música suave,
la brisa susurraba en la pradera.

Y, desprendiendo irradiaciones bellas,
sobre su blanca cuna,
en medio de su séquito de estrellas
aparecía la luna. . . .

El rumor de las olas plañideras
al fallecer, rendidas en la playa,
formaba, con la brisa en las palmeras
susurro celestial que se desmaya.

Era un hermoso atardecer, la tierra
no tembló con los bélicos rumores
de rifles y atambores,
de músicas de guerra.

El salvaje furor de la metralla
no asordó los espacios; los clarines
no anunciaron el fin de una batalla
ni la marcha triunfal de paladines.

Todo era paz; en aquella hora bendita
no se vieron de guerra los horrores,
y al olor de la pólvora maldita
reemplazaba el aroma de las flores.

No más sangre! exclamó el Aguila un día
sobre las playas de la patria mía
y, deteniendo su potente vuelo,
soberbia se cernió sobre su cielo.

Y bajó, en la hora en que la tarde
parece que en rojiza fanal arde;
en que el sol fatigado y moribundo
ya se resiste a iluminar el mundo;
en que la brisa aromas derramando
iba el ambiente puro perfumando.

Y en medio de estas fallecientes galas
el Aguila extendió sus grises alas.

Y una sombra gigantesca, inmensa,
cubrió la tierra por aquel instante.

Reinó un silencio sepulcral, suspensa,
pareció que dormía Naturaleza,
y el Aguila triunfante,
altiva levantó la real cabeza.

Tembló la tierra ante el potente grito
que ufana ella lanzó en aquel momento
y su voz resonó en el Infinito,
y, de la Libertad feliz indicio,
pendiente de su pico ondeaba al viento
una alba cinta que llevaba escrito:
“PRO MUNDI BENEFICIO”!!!

**LA TRAGEDIA DE LA NOCHE DEL 11.
DE JUNIO DE 1911 EN SANTIAGO DE
VERAGUAS**

Terrible noche! La sombra
Tendió su enlutado manto
Del horror y del espanto
Del ancho campo en la alfombra.

Que espíritu no se asombra
Al ver tan augusta calma
Que miedo infunde en el alma
Con el tiempo sosegado
El viento tan acallado
Que no mueve ni una palma?

Todo es paz de cementerio
En la ancestral población
Se conmueve el corazón
Ante todo este misterio
Del silencio el regio imperio
De pronto es interrumpido
Por el pausado tañido
De la campana del templo
Que llama a dar el ejemplo
Que exige el Dios escondido.

La última campanada
Se pierde en la lejanía
Se oye un ruido en lejanía
Luego un eco después... r... la.
Por la vía semialumbrada
Van transitando los fieles,
Y ya aislados, ya en tropeles
Conforme los va llamando
La oración, van penetrando
Niños, viejos y noveles.

Ya sólo se va escuchando
El apagado rumor
Del "Credo" o "Yo pecador"
Que los fieles van rezando,
O si no, de cuando en cuando
Se oye el desacorde grito
De un buho o de un cocorito
Que entre las tinieblas cantan
Y al pueblo ignorante espantan
Pues cree un presagio maldito!

Allá en la oscura prisión
Do duermen los criminales
Se miran y hacen señales
Los reos sin corazón
A atacar sin compasión
Se aprestan resueltamente
Y asoma inmediatamente
Una faz patibularia
Pidiendo al "imaginaria"
Que les abra urgentemente.

Al instante el policía
Hace crujir los cerrojos
Y el fuego brilla en los ojos
De los presos que a porfía
Con robustez y maestría
Empujan sobre el Agente
Las puertas, y de repente
Jugl torrente desbordado
Cae por úno su lado
Sale el tumulto de gente.

Se oyen los gritos de alarma
Del dormido centinela
Que junto a la puerta vela
Al hombre tirada al arma
La chusma entera se arma

Con el parque del cuartel
Y en un confuso tropel
Dando gritos y alaridos
Despertando a los dormidos
Salen a todo correr.

“Que viva la libertad
De todos los prisioneros!
Salid, bravos compañeros,
Vuestro oficio ejecutad;
Corred, robad y matad,
Sin miedo ni corazón
Por toda la población
Colocad los explosivos
Y a los que encontráreis vivos
Matadlos sin compasión!”

Salieron diez foragidos
Y esperan sus compañeros
Juntarse con los primeros
Pero salieron fallidos
Sus deseos, y perdidos
Todos ssu anhelos vanos
Pues salieron cuatro manos
Que con denuedo y valor
Les cerraron sin temor
La puerta a esos inhumanos.

Los diez que se han escapado
Huyen con ruido infernal
Buscando esconder su mal
Corriendo hacia el despoblado;
Ya a dos hombres han tirado
Uno de ellos está herido
Y yace en tierra tendido.
Por la calle del Chorrillo
El Vigilante Castillo
Rendición les ha pedido

"Rendíos a discreción
 O dispararé en seguida....!"
 Su voz es interrumpida
 Por una detonación
 Que espanto da al corazón
 Y sus cuidados atrae
 Después el ambiente trae
 Como un lamento lejano
 Y el ruido de un cuerpo humano
 Que pesadamente cae.

.....
 De lona en un catresillo \
 Con sin número de heridas
 Y mucha sangre perdida
 Yace el heroico Castillo.
 El vivo y natural brillo
 De sus ojos, ya se apaga
 La Muerte su vida amaga
 Y todos lloran al ver
 Que el Mártir de su deber,
 De vida el tributo paga.....

.....
 Triste convoy! Los tambores
 Tocan un fúnebre son
 Y la triste procesión
 Marcha al son de sus clamores
 Con respetos y temores
 Penetra en el Cementerio
 Del silencio en el imperio
 Y en un sepulcro ya abierto
 Colocan al cuerpo yerto
 Con respetuoso misterio.

Aunque muerto por la escoria,
Héroe invicto del Deber,
Nunca ha de desaparecer
Tu recuerdo en mi memoria,
De nuestro pueblo en la historia
Con letra que no sucumba
Y que el tiempo no derrumba
Tu nombre será esculpido
Yo, no echándote en olvido,
Te digo PAZ A TU TUMBA!

NOCHE BUENA
— — —

Noche Buena! Noche alegre!
Quién te dijo Noche-Buena?

Noche Buena para aquellos
que, gozando de riquezas,
hacer pueden a sus hijos
una alegre Noche Buena.

Para los que no sintieron
el rigor de la Miseria,
para esos... para esos...
qué buena eres, Noche Buena!

.....
.....

Para aquellos que se agitan
entre sórdidas viviendas
mientras por las calles vagan
mal cubiertos con mugrientas
vestiduras, sus hijitos,
husmeando, de tienda en tienda,
y pegando las caritas
contra las frías vidrieras
contemplando ensimismados
los tambores, las trompetas,
los pífanos, los carritos,
las pelotas y muñecas,
y en alegre caravana
al misérrimo hogar llegan
a pedir a la mamita
lo que sus ojitos vieran!

Para esas madres que lloran
sumidas en la impotencia,
al ver llorar a sus hijos,
qué triste eres, Noche-Buena!

Noche Buena! Noche alegre!
cuántas recónditas penas,
cuántas lágrimas amargas
traes contigo, Noche-Buena!

Cuántos cerrarán los ojos
al mirar que ya te acercas
y temblarán sollozantes
al darse cuenta que llegas
y en su dolor impotente
parar el Tiempo quisieran!

Mas no vino Cristo en vano
a sembrar la Buena Nueva
ni el corazón de los hombres
es de durísima peña.

Que la Caridad Cristiana
halla para toda pena
un consuelo, y un alivio
para el que está en la Miseria.

Ella hará que, en cada pecho,
intensa alegría florezca
y que cada niño exclame
con tambores y cornetas :
"Noche Buena! Noche Alegre!
Qué Buena eres, Noche Buena!"

HOMENAJE . . .

(A S. M. Diana I, Reina del Club Danubio)

A vuestras plantas, Majestad! Yo vengo desde lejanas tierras, a ofrecer los múltiples tesoros que allí tengo y porque ha mucho tiempo ansiaba veros.

Yo vengo de un Palacio de nácar y zafir, de oro y topacio. Sus puertas son de límpidos diamantes cuyos fulgores hieren el espacio con reflejos de múltiples cambiantes.

Su cúpula soberbia, que se empina, es de jaspe y coral; ella refleja en sus bruñidas combas, la opalina luz moribunda que, cuando declina el rubio sol, hecho cadáver, deja.—

Sabes tú quien se esconde en el Palacio Azul de pedrería que desafían al Cielo y en cuyas combas se desmaya el día...? Escucha, pues, para calmar tu anhelo, revelaré su nombre: es la Poesía.—

Hoy me dijo: Poeta, dí tu canto, tu canción más hermosa y más galana a la que hoy se ciñe el regio manto que lleva un nombre musical: a DIANA!

Por eso estoy ante tus plantas viendo
que en mi castillo faltan dos luceros,
que faltan muchas perlas en mis arcas,
y aunque las busqué con ansia loca
no creas que siento entre mi pecho enojos,
porque he visto mis perlas: en tu boca
y encontré mis luceros: en tus ojos.

He cumplido mi encargo, Soberana
y vuelvo a mi castillo con tristeza;
y al despuntar la luz de la mañana
al pensar en tu heráldica belleza
recordaré que es poco una corona
para ceñir tu olímpica realeza!

HOJAS DE ACANTO

(A la memoria de Heberto A. Martínez.)

Te despidió la Vida con la loca
carcajada de histérica alegría,
y en el amargo rictus de tu boca
una dulce sonrisa se veía...

Te fuiste en flor de Juventud, y acaso
como postrer dolor, fuese contigo
la cruel visión de ver armado el brazo
del que un día se llamó tu fiel amigo.

Se hundió el acero entre tu pecho noble
Tú, que habías sido fuerte como un roble,
con una frase de perdón, caíste..

Y al pensar en tu madre tan querida,
se entreabrió ante tus ojos otra Vida
donde la encontrarás...y sonreíste...!

PERLAS NEGRAS

Hay un molusco en el profundo oceano
que, cuando con dolor se siente herido,
llora a su modo y al ver que va a buscarle,
le da su llanto en perlas convertido.

Tal mi pecho! Si herido por la pena
solloza a solas, en lugar de llanto
brotan mis versos que son perlas negras
nacidas en el mar de mi quebranto.

A la guirnalda que te ofrecen todas
tus amistades en tu alegre día,
faltaban perlas negras, yo las traigo
del fondo de mi pecho, arca sombría!

Yo nada más podría ofrecerte, amiga
que los puros afectos que han nacido
de tu amistad al confortante aliento,
del fiel cariño que por tí he sentido!

No verás en mis versos la alegría
desbordarse en canciones inmortales
porque a compás de mi dolor eterno,
sólo entonan salmodias funerales!

Dichosa tú que en diecinueve abriles
que llevas ya por este erial de espinas,
aún no has sentido sus agudas puntas,
aún entre flores sin temor caminas!

Dichosa tú que en la virgínea frente
el candor llevas de la edad primera,
tú, que no sabes cómo mata al alma
el ver morir a su ilusión postrera!

Y dichoso también el que te lleve
Coronada de mirtos y azahares,
con el pecho pletórico de gozo
a consagrar su amor en los altares!

Porque habrá de encontrarse en su camino
en medio de este valle de amargura,
un pecho lleno del amor primero,
un virgen corazón, y un alma pura!

Entonces, cuando en medio de tu dicha
reinando en el hogar de tus amores
tus hoy felices diecinueve años
con risueño semblante rememores,

Yo quiero que consagres un recuerdo
de fiel afecto, cariñosamente,
al pobre bardo que estas "Perlas Negras"
hoy te ofreció para adornar tu frente!

EN HORAS DE PARTIR

(Al Rvdo. Hno. Pablo, a su regreso a la Patria.)

También vos os marcháis, querido **Hermano!**
Y al estrechar con pena vuestra mano
no os decimos adiós;
porque estaréis en nuestras oraciones
y porque en todos nuestros corazones
un puesto tendréis vos.

Os marchais, es verdad; pero nos queda
el legado que más preciarse pueda:
el amor a la Luz;
y así, siguiendo vuestro santo ejemplo
seremos la columna de este templo
do oficia la Virtud.

Vos compartísteis nuestras alegrías
y vuestros fueron los amargos días
de la Desilusión;
mas vuestra voz dió fuerza a nuestro **brazo**
y ardió de nuevo de la Fe el chispazo
en nuestro corazón.

Y con el alma henchida de alegría
volvéis a vuestra patria, la que un día
lejano os vió marchar
con el fervor heroico del cruzado
sin saber si más nunca os sería dado
sus montañas mirar!

ULTIMA PAGINA

Corazón:—Estos cantos brotaron por la herida que el Amor y el Dolor te hicieron, traicioneros. Son retazos de Alma, son pedazos de Vida que dejé ensangrentados por todos los senderos.

Cubre tus desnudeces, Corazón, es la hora de que ocultes al Mundo tu congoja secreta... Aunque cantes o rías, creará el Mundo que llora este pobre y cansado corazón de Poeta...

Habrà quien no te entienda y quien te martirice voraz e implacable: mas, cuando cicatrice tu herida, será nuevo torrente de armonía...

Y aun cuando contra el Arte escupan sacrilegios, canta, corazón, canta, responde con arpegios de alóndra que saluda la clara luz del día...

INDICE

	Página
Dedicatoria	5
En el Proscenio	7
Epígrafe.....	9
Ego Sum.....	11
Mi Padre	13
A Mi Esposa	14
Cómo era mi mamá.....?	15
Horas Nostálgicas	16
La Vuelta al Hogar	18
Veinte Años!.....	19
Despedida al Colegio.....	23
Himno de la Escuela Normal de Institutoras	25
5 de Septiembre	26
Invernal	27
Poeta	28
Alhelíes	29
Balada	30
Génesis	33
Portada	34
Pretérita	35
Taboga	36
Primera Página	37
Del Ayer	38
El Llanto de tus flores	39
Ofrenda de Cariño	40
Rimas	41
Página de Album	43
Myosotis	45
Cuento Azul	46
Flores Marchitas	48
Vejece.....	49
Mis Recuerdos.....	51
Mimí.....	53
Saturnal.....	54
Flor de Pasión.....	55

	Página
Golondrina de Amor	56
Llueve	58
Rondeles	60
Soñar despierto	62
Voces sin ecos	64
Voces Calladas	66
Sinceridad... ..	67
Carta de ella... ..	69
Remordens	73
La Eterna Espera.....	75
Deprecación... ..	79
Para entonces	80
Nostálgica	81
A veces	84
Stella	85
Ya no quiero tus cartas	86
La he vuelto a ver.....	88
Lo que pienso	89
Pesadilla	91
Gotas de Hiel	93
Mis cartas.....	94
Punto Final.....	95
A Rosa	96
Ofrenda Lírica.....	98
Homenaje Lírico.....	99
Aguila Simbólica.....	101
La Tragedia de Santiago de Veraguas.....	110
Noche Buena.....	115
Homenaje.....	118
Hojas de Acanto	119
Perlas Negras	120
En Horas de Partir	122
Ultima Página	124

